

Latorre, en el que estudia minuciosamente la trayectoria artística del autor y los diversos aspectos y matices de su producción literaria.

Juan Oliver

Juan Oliver, cuyo lápiz nervioso y agudo para captar con certera gracia el rasgo más característico de esa humanidad que desfila ante sus pupilas de artista, trabajó durante muchos años en *Zig-Zag*, revista en donde dejó una fuerte huella de su personalidad de artista de calidad superior.

Daniel de la Vega, al dar cuenta en una de sus ágiles crónicas de «Las últimas noticias», de la llegada al país de Juan Oliver, evoca los días del año 1920 tan recordado por moros y cristianos, pues fué un año que marcó una época bien curiosa en muchos aspectos de la vida chilena por su afán de renovación en la política y en el arte, y nos habla de la gente que se reunía en ese tiempo en *Zig-Zag*, y, que a través de los años se han ido dispersando por el mundo o duermen ya el sueño de la eternidad.

Juan Oliver, se marchó por ese tiempo a Estados Unidos, en busca de horizontes más dilatados para su labor de dibujante y como chileno de empuje y corazón, triunfó allá ampliamente, pues su lápiz ha sido muy cotizado en las mejores revistas del gran país del Norte. Ahora viene a dar una vuelta por el terruño, atraído por los recuerdos, quizá por la nostalgia y por el deseo de volver a ver a sus innumerables amigos de esta tierra que es la suya.

<https://doi.org/10.29393/At251-174AGRA10174>

Augusto Guzmán

En breve visita por Santiago, estuvo entre nosotros Augusto Guzmán, escritor boliviano, autor de dos hermosas novelas, «La sima fecunda» y «Prisionero de Guerra» y de una especie de biografía novelada, en la cual se cuenta la azarosa vida de Fray

Bernardino Cárdenas, sacerdote de origen quechua que llegó a ser Obispo de Asunción del Paraguay. Este libro que Guzmán tituló «El kolla mitrado», es un interesante esfuerzo de reconstrucción histórica vívidamente realizado, y constituye tal vez lo mas saliente de la obra de este escritor.

Augusto Guzmán, vino a Santiago a participar en el Congreso de los Partidos Socialistas de América, pues actualmente es diputado en el Congreso de Bolivia. La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Chile, le ofreció un almuerzo en el cual, Guzmán dijo que sus vinculaciones espirituales con Chile eran de intensa emoción y afecto.

Refirió, al efecto, que siendo prisionero de Guerra en el Paraguay, y encontrándose en el más horrible estado de ánimo y de salud a consecuencias de heridas y del clima mismo, recibió un día orden de trasladarse a Asunción. Allí el Presidente de la República del Paraguay, le manifestó que por petición expresa de la Sociedad de Escritores de Chile, el sentía un agrado de ponerlo en libertad, pues consideraba que Guzmán en su calidad de hombre de pensamiento y de sensibilidad, estando en libertad, trabajaría por la concordia americana.

Guzmán, al agradecer el festejo que le tributaba la Facultad de Filosofía y Letras, dijo que era la más agradable oportunidad de su existencia, esta de expresar su afecto sincero y su amistad leal a sus compañeros chilenos.

Alcides Arguedas

El 7 de este mes de mayo, murió en La Paz, el eminente escritor boliviano Alcides Arguedas, bien conocido en toda América por su profusa y fuerte obra de historiador y literato. Con «Pueblo enfermo» y otros libros de ese mismo tipo, Alcides Arguedas, demostró sus excepcionales condiciones de hombre de sensibilidad y de altura moral para criticar sin tapujos ni eufemismos de ninguna especie, los vicios y llagas sociales que afec-